

SUCESOS DE LA GUERRA DE SUCESION: DOS INFORMES

Por MARIA DOLORES BARRIOS

En el Archivo Diocesano de la ciudad de Huesca, entre un conjunto de documentos que se hallaban sin clasificar ni catalogar, labor que estamos realizando actualmente, han aparecido varios documentos de los que vamos a dar noticia a continuación por creer que pudieran tener interés para aquellas personas que se ocupan de estos temas.

Se trata de tres cartas y dos informes en los que se refieren, según reza su título, a “los excesos cometidos por los Ministros del Archiduque”. Son documentos manuscritos, en papel, tamaño folio, y parecen todos de la misma mano.

La primera carta va dirigida al Excelentísimo señor don Francisco Ronquillo y se la dirige Fray Francisco Garcés de Marcilla, entonces obispo de Barbastro que luego lo sería de Huesca, comisionado por el Nuncio Apostólico en Madrid “para verificar los excesos cometidos contra la inmunidad sagrada”. En ella se da noticia de la iniciación de dos procesos, de los cuales manda sendos sumarios al mencionado señor, en los que el primero da cuenta de las violencias cometidas en la persona y bienes del Arzobispo de Zaragoza, y el segundo de otros excesos cometidos contra personas y conventos religiosos. También se menciona de pasada la toma de “los castillos de Lérida” por parte de las tropas de Felipe V. Está fechada en Zaragoza a 15 de noviembre de 1707.

La segunda carta es de la misma fecha y va dirigida al Nuncio Apostólico "en estos Reynos de España". No está firmada, pero por el contexto es de la misma persona, Fr. Francisco, que dice le envía los dos procesos ya nombrados en la carta anterior, y que ha iniciado un tercer proceso por el asunto de la Junta Eclesiástica que se formó por parte de las personas adictas al Archiduque, "sin Decreto Apostólico ofendiendo la Suprema Autoridad y Jurisdicción de Su Santidad".

En la tercera carta no consta a quién va dirigida ni tiene fecha ni firma, pero posiblemente se envía al Nuncio Apostólico; el remitente es el mismo que en las anteriores y es contestación a otra en la que se le felicita por su promoción a la mitra oscense, a la que llegó en 1708. Parece ser que alguien ha acusado a dicho Fr. Francisco de exceso de celo, de lo que protesta como sigue: "Aunque han acudido muchos a mi tribunal con informes de casos grauisimos executados por los ministros del Archiduque contra la Inmunidad sagrada, solamente he pasado a enterarme de ellos para ponerlos en noticia de Vuestra Ilustrisima pero de ninguna manera a exceder de mi Comisiòn, como siniestramente han representado a Vuestra Ilustrisima cuyo desengaño lograra Vuestra Ilustrisima en vista de los dos procesos, que estan ya casi concluidos...". Y a modo de ejemplo relata lo que les ocurrió a varios religiosos que fueron apresados por los funcionarios del Archiduque.

El primer informe o sumario del proceso relata los hechos que afectaron al Arzobispo de Zaragoza recabados del propio Arzobispo y de otros testigos. Refiere hechos acaecidos en 1706 y da nombres de distintos cargos designados por el Archiduque que intervienen en ellos, como el Conde de Fuentes, el gobernador de Aragón don Antonio Luzán y otros. También el pueblo participa en estas acciones, que dieron lugar a que el propio arzobispo y varios religiosos "se manifestasen", quedando entonces bajo la jurisdicción del "Juez de la Manifestación".

El segundo informe relata hechos acaecidos en la villa de Tauste así como secuestros de bienes religiosos llevados a cabo por la Junta Eclesiástica, de la que se hace mención en una de las cartas, en diferentes conventos de Zaragoza. Cuenta también el accidentado traslado de varios religiosos, afectos al bando borbónico, para conducirlos a la prisión en Lérida; traslado que se inicia en barca por el río Ebro y que, por causa de una tormenta que les obliga a desembarcar en Pastriz en medio de una zona pantanosa y bajo la lluvia, deben continuar en carro y "hallandose presos en Lérida, vieron traer de Huesca a los canónigos Don Bernardo Matheo y Don Bartholome Caluo, y a los Racioneros de

la Colegial de San Lorenzo de dicha ciudad Don Miguel Climente, Don N. Villacampa, Don N. LLerta, presbiteros y a Don N. Baraca diacono y les oyeron decir que su prisión abía sido executada de orden de los Ministros y gobierno del Señor Archiduque". Y por último narra las rocambolescas aventuras de don Francisco Navarro, cura de Tauste al que se acusaba de aprovechar el confesionario para hacer adictos a la causa de Felipe V y al que amenazaron no sólo con matarle, sino también con despedazarle y freirlo en aceite en la plaza pública.

Este es, a grandes rasgos, el contenido de los documentos mencionados, que me ha parecido interesante dar a conocer sin profundizar en ellos, por si pudieran resultar de utilidad a las personas especializadas en estos temas, que, sin duda, podrán darles mucho mayor contenido estudiándolos más detenidamente.